



Revista de Psicología del Deporte  
2005. Vol. 14, núm. 1, pp. 75-83  
ISSN: 1132-239X

Universitat de les Illes Balears  
Universitat Autònoma de Barcelona

# NARCISISMO EN PRACTICANTES DE MUSCULACIÓN Y PRACTICANTES DE NATACIÓN, UN ESTUDIO COMPARATIVO

J. Salvador y Ursula Oberst\*

**PALABRAS CLAVE:** Narcisismo, musculación, natación.

**RESUMEN:** En este estudio se analizan un conjunto de rasgos que configuran una tendencia de personalidad definida, el narcisismo, en el contexto de una determinada práctica deportiva. Se supone que ligado a determinados deportes aparecen comportamientos y actitudes que se asocian comúnmente al narcisismo, como en el caso de la musculación. En este trabajo se realiza un análisis empírico del grado de narcisismo mediante la versión española del *Narcissistic Personality Inventory* de Raskin y Terry (1988) en una muestra de practicantes de musculación (30 hombres y 30 mujeres) comparándolos con un grupo de practicantes de natación (27 hombres y 30 mujeres). Los resultados muestran una diferencia significativa sólo en la subescala de "vanidad" (mayor grado en el grupo de musculación). No se apreciaron diferencias entre hombres y mujeres en ninguna de las subescalas. También se revisan algunas propiedades psicométricas de esta escala.

---

Correspondencia: Dra. Ursula Oberst. Facultat de Psicologia i Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna. Universitat Ramon Llull. Cister, 34. 08022 Barcelona. E-mail: ursulao@blanquerna.url.es

\* Agradecemos a Ander Chamarro sus comentarios en la revisión del artículo.

— Fecha de recepción: 2 de Octubre de 2003. Fecha de aceptación: 1 de Abril de 2005.





KEY WORDS: Narcissism, Body-building, Swimming.

ABSTRACT: This study deals with a cluster of personality traits that embodies a particular personality tendency, narcissism, within the context of a specific sports activity. It is assumed that a particular type of exercise is associated with behaviours and attitudes that are commonly viewed as "narcissistic", as it is the case of body-building. This investigation measured the degree of narcissism with the Spanish version of the Raskin and Terry (1988) *Narcissistic Personality Inventory* in a group of body-builders (30 males and 30 females) compared to a group of people who practice swimming regularly (27 males and 30 females). The results show a significant difference only in the "vanity" subscale (higher in body-builders). No differences appeared with respect to gender. Several psychometric properties of the scale are also revised.

## Introducción

### El concepto de personalidad en la Psicología del Deporte

La presente investigación se ocupa de uno de los términos más importantes de la Psicología, la personalidad, en uno de los contextos de aplicación de esta ciencia más novedosos: el ámbito del deporte y la actividad física.

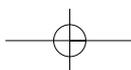
Muchas son las aproximaciones que se han realizado al concepto de personalidad y las perspectivas que se ofrecen son múltiples. Cox (1998) en su obra cita a 2 de los principales autores en este campo, que ponen de relieve estas diferentes perspectivas. Por un lado a Gordon Allport que definió la personalidad como "(...) una organización dinámica entre los sistemas psicofísicos individuales que determinan el ajuste al entorno" y por otro a Hollander que propuso una de las definiciones más directas, destacando sobretudo la personalidad como factor clave de la individualidad.

Actualmente este tipo de definiciones son aceptadas, aunque el auge del modelo de los rasgos en el estudio de la personalidad ha propiciado que las definiciones actuales entiendan la personalidad como un conjunto de rasgos más o menos estables que distinguen tendencias a comportarse de una determinada manera.

El hecho de que la personalidad haya sido y sea uno de los conceptos más estudiados se debe a dos características principales: en primer lugar, han sido muchas las propuestas teóricas que han intentado dar explicación a este concepto. Prueba de ello es que prácticamente desde todas las orientaciones psicológicas se ha formulado un modelo de personalidad diferenciado. En segundo lugar, el estudio de la personalidad no se ha reducido a un ámbito concreto de la Psicología. Esto ha propiciado que la personalidad haya sido estudiada desde campos o ámbitos de investigación tan dispares como el clínico y la Psicología Deportiva, que es precisamente la subdisciplina donde situamos nuestra investigación.

Si nos centramos en el estudio de la personalidad en la psicología deportiva podemos observar, según González (1997), como la época donde se produjo un mayor auge en el análisis de la relación personalidad y deporte fue la comprendida entre 1950-1965. Pese a que en esta época este interés facilitó la ejecución de múltiples investigaciones relacionadas con este tema, no se obtuvieron resultados concluyentes o en cualquier caso con significación estadística escasa.

Esta falta de resultados claros dio lugar a un cierto desencanto y controversia entre los psicólogos deportivos, que se materializó en lo que Morgan (1980) llamó la controversia



entre “los crédulos” y “los escépticos”, donde los crédulos eran psicólogos deportivos que defendían la importancia del estudio de la personalidad en el deporte confiando en que un mayor número de estudios y una mayor precisión en los mismos darían lugar a resultados concluyentes. Los escépticos por su lado, a la luz de la falta de evidencias empíricas, consideraron el estudio de la relación personalidad y deporte poco útil. Esta controversia tiene vigencia en nuestros días y no ha sido resuelta en su totalidad, sobre todo porque aún hoy son pocas las investigaciones que han obtenido resultados concluyentes. De este modo se puede aseverar que el tema de la personalidad es todavía una de las cuestiones abiertas donde debería ahondar la psicología del deporte.

La investigación en este campo ha tomado en la actualidad una dirección clara hacia dos temas fundamentales de estudio que intentan dar respuesta a alguna de estas cuestiones:

¿Puede la práctica deportiva producir cambios en la personalidad? Y en caso afirmativo, ¿cómo se producen? Para dar respuesta a esta pregunta los estudios que se han utilizado intentaron hallar diferencias en la personalidad de sujetos deportistas y no deportistas. La mayoría de estudios no han encontrado diferencias significativas, valga como ejemplo un estudio realizado por Guillén y Castro (1994) donde se intentó realizar esta diferenciación mediante el cuestionario de personalidad EPQ-A de Eysenck.

La segunda cuestión se refiere a si los deportistas deben poseer necesariamente una determinada característica de personalidad o un factor de predisposición para practicar una disciplina deportiva. En este caso se proponen estudios que intentan encontrar perfiles específicos del talento deportivo o simplemente perfiles concretos para cada deporte, habitualmente comparando diferentes de-

portistas. Con todo, no existen demasiados estudios que hayan dado con estos perfiles específicos. Como ejemplo de este tipo de estudios podemos citar el efectuado por Marrero, Martín-Albo y Núñez (2000) donde se intentó hallar el perfil de personalidad del tenista. La presente investigación se situaría más próxima al tipo de estudios que intentan dar respuesta a esta segunda cuestión porque, como veremos, analiza un determinado perfil de personalidad, el perfil narcisista, en el marco de unas actividades deportivas concretas, la natación y la musculación.

Como una de las características principales de la investigación en psicología de la personalidad es el trato multi teórico que ha recibido esta cuestión, también en el ámbito de la psicología deportiva se reproduce este hecho. De este modo, por ejemplo los estudios dirigidos al análisis de las conductas violentas y la agresividad en el deporte han sido propuestos mayoritariamente desde perspectivas psicodinámicas. Se da el caso de algunos autores como Csikszentmihaly y Jackson (1999) que han intentado aplicar sus modelos teóricos humanistas al deporte. Otros enfoques están siendo escogidos en la actualidad preferentemente para abordar el tema de estudio de la personalidad y el deporte como es el caso de las orientaciones cognitivas y de la interacción (Vealey, 1992).

Sin embargo, de todos los enfoques posibles el más destacable y más frecuentemente empleado en la investigación empírica es el modelo de los rasgos. Los motivos de esta predilección son por un lado la objetividad de los resultados puesto que se trabaja con metodología cuantitativa, y por otro la facilidad de aplicación, ya que utiliza instrumentos de medida en forma de pruebas objetivas (mayoritariamente cuestionarios autoaplicados o inventarios estandarizados). Básicamente, el enfoque de los rasgos en-

tiende la personalidad como un conjunto de disposiciones internas, que pueden agruparse formando lo que se denomina “perfiles” o “tipos” que son, *grosso modo*, tendencias a comportarse de una forma determinada.

### El perfil narcisista y el concepto de narcisismo

Cuando hablamos de narcisismo nos tenemos que remitir inevitablemente a perspectivas psicoanalíticas puesto que fueron los autores de esta orientación los primeros que utilizaron el término, lo que ocasionó que las primeras investigaciones se nutrieran básicamente de estudios teóricos o de casos clínicos. Dicho de otro modo, la utilización de este concepto se reducía únicamente a la vertiente clínica de la Psicología. Esta exclusividad del área clínica se hizo aún más patente cuando Kohut (1977) realizó la formulación del trastorno de personalidad narcisista

Pese a ello, la inclusión del citado trastorno como categoría nosológica en el manual DSM-III en 1980 facilitó que se produjera un cierto consenso y acercamiento al concepto de narcisismo de las diferentes disciplinas teóricas, propiciando a su vez la proliferación de investigaciones empíricas sobre el tema. En nuestros días, el concepto de narcisismo ha sido uno de tantos términos psicológicos que han trascendido al registro coloquial pero con una significación no exactamente equivalente. En este sentido en el ámbito coloquial o popular como narcisismo o narciso se identifica aquella persona ensimismada sobretudo en su propia belleza. La significación psicológica, como veremos a continuación, no excluye este punto pero comporta una complejidad mayor.

En la actualidad el concepto de trastorno de personalidad narcisista en términos

psicológicos puede ser definido como un patrón general de grandiosidad (en la imaginación o en el comportamiento), una necesidad de admiración y una falta de empatía, que empiezan al principio de la edad adulta y que se da en diversos contextos; los criterios diagnósticos que propone este manual dan una idea de la mayor complejidad que se le otorga al narcisismo en términos psicológicos. Además de incluir la sobrevaloración de la propia belleza se añaden otras muchas características, como la explotación interpersonal, el sentimiento grandioso de la propia importancia, el sentimiento de que la persona es “especial” y única y sólo puede relacionarse con otras personas especiales o de alto estatus, sentimiento de “categoría”, la petición de admiración excesiva o atención constante, envidia a otros o creencia que los demás le envidian y la manifestación de conductas arrogantes y altaneras.” (Pelechano, de Miguel y Hernández, 2000)

Pese a esta caracterización patológica del narcisismo muchas de las investigaciones realizadas con población normal han utilizado este término arguyendo que la anormalidad es un continuo de la normalidad (García y Cortés, 1998), entendido de este modo el trastorno narcisista podría ser interpretado como manifestaciones extremas de unos rasgos que pueden aparecer en sujetos normales con menor intensidad. Queremos destacar que esta caracterización del concepto de narcisismo desde su aspecto sano y adaptativo es la que se ha utilizado en la presente investigación.

Apenas existen estudios previos que relacionan la cuestión de narcisismo con la práctica del deporte; destaca un estudio realizado por Porcelleri y Sandler (1995) en el cual se investigó el grado de narcisismo en consumidores de anabolizantes y donde los

resultados parecían indicar niveles más altos de narcisismo en este grupo. Otro estudio fue realizado por Kalliopuska (1992) en el cual se estudió el grado de narcisismo versus el grado de empatía en jugadores de béisbol. La hipótesis planteada de que los jugadores con más alto grado de narcisismo poseerían un menor grado de empatía quedó confirmada.

El motivo por el cual se decidió analizar el grado de narcisismo en practicantes de un deporte como la musculación fue la presunción de que estos sujetos obtendrían valores más altos de narcisismo que cualquier otro grupo de deportistas (en este caso nadadores), entendiéndose que la práctica de la musculación lleva inherentemente en su desempeño actitudes y comportamientos que podrían ser compatibles con los rasgos narcisistas. En este aspecto, el deporte de la musculación tiene la particularidad que más que un mejor rendimiento físico se busca, sobretodo, una mejora estética, es decir que la auto imagen corporal juega un papel mucho más destacado en cualquier otro deporte. Como grupo de comparación se escogió un

grupo de practicantes de natación, ya que la práctica de este deporte igual que la musculación consiste en una actividad auto-dirigida y en solitario (no es una actividad deportiva dirigida y/o en equipo). Se decidió incluir la variable género en el estudio, ya que podía haber diferencias entre hombres y mujeres respecto al narcisismo.

## Método

### Participantes

Los participantes de este estudio fueron 120 sujetos voluntarios de un centro deportivo de la ciudad de Terrassa (provincia de Barcelona); 60 de ellos (30 hombres y 30 mujeres) eran practicantes de musculación, y 57 (27 hombres y 30 mujeres) practicantes de natación. Los criterios de inclusión en la muestra fueron que la práctica deportiva se llevase a cabo a nivel recreacional (no de competición), poseer una edad mínima de 18 años y dedicarse a la actividad como mínimo dos veces a la semana. La media de edad de los participantes se encuentra en la Tabla 1.

	Musculación		Natación	
	M	DS	M	DS
Hombres	32.43	12.5	28.53	9.271
Mujeres	32.60	13.0	32.52	12.69

Tabla 1. Media de edad de los participantes.

### Material

Como instrumento para medir el grado de narcisismo se utilizó el *Narcissistic Personality Inventory* (NPI) de Raskin y Terry en su versión española (García y Cortés,

1998). Se trata de un cuestionario auto-aplicado de 40 items con dos enunciados cada uno, entre los cuales el sujeto debe escoger aquel que mejor representa su opinión acerca de sí mismo. El inventario tiene una fiabilidad

de .72 y está indicado para el uso de poblaciones no clínicas, como en el caso del presente estudio. En la corrección de la prueba se obtiene una puntuación global y siete factores de primer orden que vienen a ser, aproximadamente, los criterios diagnósticos propuestos por el manual DSM. Estos factores de primer orden son: Autoridad, Exhibicionismo, Superioridad, Vanidad, Explotación, Pretensión y Autosuficiencia.

### Procedimiento

La aplicación del inventario se realizó durante el periodo comprendido entre Noviembre del 2002 y Mayo del 2003 en las instalaciones de un centro deportivo de la provincia de Barcelona. Durante este periodo a los socios que asistían a la sala de musculación y a la piscina respectivamente se les preguntó si querían participar en un estudio científico. La administración de la prueba se efectuó de forma individual y autoaplicada a cada uno de los sujetos en las mismas instalaciones del centro deportivo. La participación fue voluntaria y los individuos fueron informados de que la investigación estaba dirigida al estudio de la personalidad en el ámbito deportivo. Para informar a los sujetos acerca del propósito del estudio se presentó junto a la prueba un documento explicativo donde se hacía hincapié en que la respuesta al test era anónima; se les pidió que sus respuestas fuesen lo más honestas posible, agradeciéndose también su participación en la investigación.

### Análisis de datos

El análisis de los resultados se realizó a partir de las puntuaciones directas obtenidas en cada subescala (factores de primer orden) y la puntuación directa global resultante para cada sujeto. Se calcularon las medias y desviaciones típicas por grupo de actividad y sexo.

Para el análisis de estos datos se utilizó un análisis de varianzas multivariante con el programa estadístico SPSS versión 12.0. Se calcularon además las medias de las edades de la muestra por sexo y actividad deportiva, igual que las puntuaciones medias de cada subescala por sexo y actividad. Para comprobar la fiabilidad de la escala se calcularon coeficientes alfa para la escala global y cada subescala. Por último, se realizó un análisis factorial interescala.

### Resultados

Las medias de puntuación y desviaciones típicas por género y actividad se encuentran en la Tabla 2.

A partir del análisis de varianza multivariante se obtuvo un resultado estadísticamente significativo sólo para el factor actividad y respecto a la variable "vanidad" ( $F=3.973$ ,  $p=.049$ ), es decir, los practicantes de musculación obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que los de natación. No se observan efectos del tipo de deporte o del sexo ni en las puntuaciones globales del inventario ni en los otros factores de primer orden (Tabla 3).

Los coeficientes alfa de Cronbach de la escala total y de las subescalas se muestran en la Tabla 4. El valor alfa para la escala total es similar a la fiabilidad de la versión inglesa (0.83) y ligeramente superior a la versión española por García y Cortés (0.72). Los valores para las subescalas eran satisfactorios, excepto para las escalas Pretensión y Autosuficiencia, para las cuales se obtuvieron coeficientes muy bajos (0.381 y 0.192). Se volvió a calcular la fiabilidad de la escala total eliminando los ítems pertenecientes a estas dos subescalas, y se obtuvo un valor de 0.845, es decir, la fiabilidad de la escala no se ve afectada si se eliminan estas subescalas.

ACTIVIDAD	Musculación				Natación			
	Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
GÉNERO	M	DS	M	DS	M	DS	M	DS
<b>ESCALA</b>	M	DS	M	DS	M	DS	M	DS
Autoridad	2.63	2.076	3	1.781	2.79	2.068	2.86	1.902
Exhibicionismo	2.07	1.596	2.43	1.888	2.26	1.675	2.17	1.783
Superioridad	2.07	1.285	2.07	1.337	2.02	1.289	1.96	1.309
Vanidad	1.17	1.206	1.33	1.028	1.07	1.083	1.06	1.053
Explotación	1.37	1.326	1.67	1.155	1.37	1.304	1.44	1.296
Pretensión	1.53	1.252	1.53	1.408	1.58	1.238	1.50	1.243
Autosuficiencia	2.40	1.163	2.53	1.383	2.32	1.136	2.32	1.172
<b>Total</b>	13.23	7.58	14.55	6.03	13.41	6.19	11.83	6.51

Tabla 2. Medias de puntuación por subescalas y puntuación global.

Fuente	Variable dependiente	F	Significación
<b>Género</b>	Autoridad	.144	.705
	Exhibicionismo	.335	.564
	Superioridad	.221	.639
	Vanidad	.006	.939
	Explotación	.296	.587
	Pretensión	.505	.479
	Autosuficiencia	.001	.980
<b>Actividad</b>	Autoridad	.076	.783
	Exhibicionismo	.187	.666
	Superioridad	.801	.373
	Vanidad	3.973	.049*
	Explotación	.465	.497
	Pretensión	.87	.768
	Autosuficiencia	1.974	.163
<b>Género * actividad</b>	Autoridad	.423	.517
	Exhibicionismo	2.864	.093
	Superioridad	.221	.639
	Vanidad	.882	.350
	Explotación	.486	.487
	Pretensión	.505	.479
	Autosuficiencia	.345	.558

Tabla 3. Prueba de los efectos intersujetos: comparación por actividad y grupo.

ESCALA	Coefficiente alfa
Autoridad	.645
Exhibicionismo	.622
Superioridad	.569
Vanidad	.597
Explotación	.515
Pretensión	.381
Autosuficiencia	.192
Total	.845

Tabla 4. Coeficientes alfa de Cronbach.

Siguiendo el procedimiento aplicado por García y Cortés (1998) se optó por un análisis factorial interescalas con rotación Varimax. Nuestros resultados no confirmaron la solución de dos componentes de los autores de la versión española, ya que se dio un resultado unifactorial; sólo el primer componente tiene un autovalor por encima de 1 y explica el 44.61 por ciento de la varianza. Este resultado no varía cuando se eliminan las subescalas de baja fiabilidad (Pretensión y Autosuficiencia).

## Discusión

A la luz de los resultados obtenidos se puede afirmar que los practicantes de musculación no son más “narcisistas” en general que los nadadores, salvo respecto a un factor, el de la “vanidad”. Este factor se refiere precisamente al componente del narcisismo dirigido a la contemplación y sobrevaloración de la propia belleza, sobretudo a través de la imagen corporal. Cuando hemos hablado del concepto de narcisismo hemos hecho referencia a la diferenciación del significado que tiene este término en sentido coloquial, destacando

sobretudo el ensalzamiento de la propia belleza, y el psicológico, que resulta ser mucho más complejo. A tenor de lo que acabamos de exponer se puede afirmar que si bien el practicante de musculación no muestra más narcisismo que el nadador en términos psicológicos, la investigación aquí presentada puede confirmar que los practicantes de musculación son efectivamente más narcisistas (“vanidosos”), si nos ceñimos a la significación coloquial que recibe este vocablo, es decir están más ensimismados en su propia belleza que los nadadores. Por otro lado podemos afirmar que no parece que el género sea un factor determinante en la expresión de los niveles de narcisismo.

Respecto a las propiedades psicométricas de la escala, se ha confirmado una fiabilidad alta para la escala total y para las subescalas, pero con excepción de Pretensión y Autosuficiencia. Según nuestros resultados, los ítems de estas subescalas se pueden eliminar sin que la escala global pierda fiabilidad. Tampoco hemos podido confirmar la solución de dos componentes de García y Cortés (1998). Además creemos necesaria la inclusión de una escala de sinceridad y/o de

deseabilidad social para comprobar simultáneamente como han querido presentarse los sujetos en la prueba.

De cara a futuras investigaciones en este campo sería interesante averiguar si los resultados varían con deportistas a nivel competitivo. Además, algunos estudios sobre narcisismo han constatado que los grados de narcisismo varían en función de la edad, siendo las poblaciones más jóvenes las que manifiestan tendencias más marcadas, y en este sentido podría ser útil incluir la edad como variable de análisis. También sería

recomendable, para futuros estudios en la misma línea, una aproximación multi-rasgo. Por otro lado se podría definir más concretamente que se entiende por practicante de musculación y practicante de natación (años y frecuencia de la práctica deportiva, nivel competitivo o recreativo, etc.) para que los criterios de selección de la muestra fuesen más precisos. Finalmente, se podría repetir esta investigación con diferentes perfiles concretos y diferentes disciplinas deportivas para contribuir a esclarecer qué papel juega la personalidad en el deporte.

## Referencias

- Cox, H. R. (1998). *Sport Psychology, concept and applications*. Boston: Mc Graw Hill.
- Csikszentmihalyi, M. y Jackson, S. (1999). *Flow in sports*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- García, J. M. (2000). La medición empírica del narcisismo: una síntesis de la investigación sobre su relación con rasgos y teorías de la personalidad. *Psicología Conductual*, 8, 33-56.
- García, J. M. y Cortés, J. F. (1998). La medición empírica del narcisismo. *Psicothema*, 10 (3), 725-735.
- González, J. L. (1997). *Psicología del Deporte*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Guillén, F. y Castro, J. (1994). Comparación de la personalidad en deportistas y no deportistas utilizando el EPQ-A de Eysenck. *Revista de Psicología del Deporte*, 5, 5-14.
- Kalliopuska, M. (1992). Self-esteem and narcissism among the most and least empathetic finish baseball players. *Perceptual and Motor Skills*, 75, 945-6.
- Kohut, H. (1977). *Análisis del self*. Buenos Aires: Amorrortu. (Orig. 1971).
- Morgan, W. P. (1980). The trait psychology controversy. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 51, 59-76.
- Marrero, G., Martín-Albo L. y Núñez, J. L. (2000). Perfil de personalidad del tenista. *Revista de Psicología del Deporte*, 9, 21-36.
- Pelechano, V., de Miguel, A. y Hernández, M. (2000). Trastornos de personalidad. En A. Belloch, B. Sandin y F. Ramos (dirs.), *Manual de Psicopatología* (pp. 569-615). Madrid: Mc Graw Hill.
- Porcerelli, J. H. y Sandler, B. A. (1995). Narcissism and empathy in steroid users. *American Journal of Psychiatry*, 152 (11), 1672-1674.
- Raskin, R. y Terry, H. (1988). A principal-components analysis of the Narcissistic Personality Inventory and further evidence of its construct validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 890-902.
- Vealey, S. R. (1992). Personality and sport a comprehensive view. En T.S. Horn (ed), *Advances in sport Psychology* (pp.23-54). Champaign, IL: Human Kinetics.

